

Recuerdo Inhumano

Escrito por:

Joan Sebastian Parra Sánchez

26/09/2018

1 INT. CUARTO DESCONOCIDO - NOCHE

Entre visos y oscuridad, VEMOS a un NIÑO, de cabello negro, llorar a la distancia. Una MUJER está arrodillada junto al niño y le habla, pero solo se escuchan MURMULLOS poco inteligibles.

VOLTEAMOS la mirada a la derecha y vemos a un HOMBRE alto y con barba, quien está junto a nosotros. Este hombre nos ofrece su mano y la agarramos. Comenzamos a caminar en dirección contraria a la del niño del fondo. VOLTEAMOS a ver a aquel niño, pero todo se hace borroso y por medio de la ventana detrás de él, cae un rayo.

FADE OUT

2 EXT. MONTE - DÍA

Toda la pantalla se ve en negro.

SERGEI (47) (V.O)  
Comencemos esta prueba.

Soleado y despejado, el pasto de la montaña brilla por el rocío y los rayos del sol.

SILVIA (10), una niña rubia y de tez blanca, está tendida sobre el césped de una colina. Abre los ojos lentamente y divisa el panorama. Luego, pone sus manos sobre el suelo y se levanta.

Mira su brazo derecho, en el cual tiene puesta una pulsera de cuero color naranja en la que está marcado el número 11 con letras grandes. Observa a su alrededor y solamente ve pasto y más colinas.

Confundida y asustada, comienza a caminar, mirando a los lados con precaución, en señal de temor. Dirige su mirada al cielo y sus ojos se cierran. Todo se va negro.

SILVIA (V.O)  
Lo extraño, papá. Quiero que vuelva pronto.

JACK (36) (V.O)  
Hija él no...

De repente, se oyen PISADAS. ABRIMOS los ojos y vemos otra vez todo el panorama. A lo lejos, VEMOS a alguien.

Silvia retrocede levemente, demostrando un poco de miedo.

Vuelve a enfocar su mirada en la persona y se ve a un niño, MARCO (11), más alto que ella, de cabello negro y tez blanca.

Silvia sonrío ligeramente y va hacia él. Al ver que ella se acerca, Marco se queda inmóvil y la observa con los ojos bien abiertos. Silvia llega donde él y le sonrío.

SILVIA

¿Quién eres?

Marco, pensativo, voltea sus ojos de una lado a otro; los entrecierra. Vuelve a mirarla.

MARCO

No puedo recordar mi nombre.

(baja su mirada y vuelve a alzarla)

¿Quién eres tú?

Silvia, intrigada, piensa en su nombre, pero parece no recordarlo. Su mirada se queda perdida por un momento, aunque mira a Marco otra vez.

SILVIA

Tampoco puedo recordarlo.

Mira su brazalete y alza su brazo derecho.

SILVIA (CONT'D)

Quizá me llamo ONCE como en la pulsera.

El chico mira su propio brazo y se da cuenta de que también tiene una pulsera con el número 11.

MARCO

(confundido)

Imposible, tengo el mismo número. Me llamaría igual.

SILVIA

(pensativa)

Mmmmm, entonces... seré A y tú, B.

MARCO

¿Qué?

SILVIA

Sí, como no sabemos nuestros nombres, nos llamaremos así, por el momento.

MARCO  
¿Y por qué tú A y yo B?

SILVIA  
(risueña)  
Porque las mujeres van primero.

Marco suspira. Afligido mira al cielo y, de inmediato, baja su mirada. Mientras Silvia lo observa detenidamente, concentrada en su rostro, él mira por los alrededores.

MARCO  
Debemos salir de aquí lo más pronto o nos congelaremos con el frío de la noche.

3 EXT. MONTE - NOCHE

Ambos niños, Silvia y Marco, están caminando. Silvia se detiene y se sienta sobre el pasto. Comienza a llorar. Marco se acerca a ella, pero, reconsiderándolo, se aleja. La mira con compasión.

SILVIA  
(llorando)  
Nunca saldremos de aquí. No volveré a ver a mis padres. Quiero comer. Quiero jugar.

Marco, consternado, abre aún más sus ojos y se toca el estómago.

MARCO  
¿Tienes hambre? ¿Sentiste hambre hoy?

Extrañada, la mirada de la niña se pierde en el pasto. Se toca el estómago como Marco y lo observa.

SILVIA  
No, no tengo...

MARCO  
A pesar de que no comimos nada hoy.

SILVIA (CONT'D)  
a pesar de que no comimos nada hoy.

MARCO  
¿Y recuerdas a tus padres? ¿Recuerdas algo?

Silvia niega con la cabeza y hace un gesto de decepción. El niño se sienta junto a ella, coge su mano y ambos las

aprietan. Sonríen.

4 EXT. MONTE - DÍA

Mientras están sentados encima del pasto, Silvia y Marco ven el atardecer y el cielo tiene muchas tonalidades. Los niños señalan algunas nubes. Se miran, asienten y sonríen. Silvia se detiene en los ojos de Marco, detallándolos a profundidad. Él, por su parte, observa el ambiente con expresión desolada.

SILVIA

Sabes, creo que te conozco de antes.

El chico la observa y sonrío.

MARCO

Yo igual, pero no puedo recordar nada.

Marco baja su mirada, arranca un poco de pasto y se lo tira a ella. Silvia hace lo mismo, por lo que comienzan a jugar, arrancando pasto del suelo y lanzándoselo encima uno del otro mientras corren por el lugar y se ríen.

5 EXT. MONTE - NOCHE

Silvia y Marco están recostados sobre sus espaldas. Los rayos de luz lunares los iluminan. Silvia mira la luna. Marco observa el suelo. El viento sopla fuertemente y sus ropas y cabellos se agitan.

MARCO

¿Tienes frío?

SILVIA

No, como en los demás días.

Silvia se acuesta sobre el pasto. Marco también lo hace.

SILVIA (CONT'D)

¿Estamos caminando en círculos? ¡Nunca encontraremos algo si es así!

MARCO

Para saberlo, tendríamos que separarnos y caminar recto hasta donde llegue el camino.

Silva lo observa y asiente. Marco esquiva la mirada.

MARCO

Pero podría ser peligroso, mejor no...

SILVIA  
Mejor sí. No hay de otra.

Marco suspira y se queda mirando a la nada. Silvia agarra la mano del chico y él la observa.

SILVIA (CONT'D)  
Por favor. Si pasan, mmmm...  
(Silvia titubea)  
tres días y no vemos nada diferente,  
nos devolvemos. ¿Está bien?

MARCO  
Está bien.

Silvia mira las estrellas, Marco no.

6 EXT. MONTE - DÍA

El clima está nublado y el viento sopla de manera vertiginosa. Silvia y Marco se cogen de las manos, se abrazan fuertemente y, luego, se chocan las palmas.

Se separan lentamente y se van en direcciones opuestas. Silvia se mira la pulsera. Estira sus brazos y cierra los ojos como en señal de devoción. Los vuelve a abrir.

Marco se aprieta los nudillos, mira al cielo con un poco de resquemor y se ajusta la pulsera.

Cada uno voltea a mirar al otro, asienten y voltean de nuevo.

7 EXT. MONTE LADO NORTE - DÍA

El viento continúa agitado. Silvia camina y el panorama se nubla aún más.

Una gota de agua cae en su hombro y ella observa el cielo. Más gotas caen y empieza a llover. La niña suspira.

8 EXT. MONTE LADO NORTE - MÁS TARDE

El rostro de Silvia demuestra cansancio, con ojeras y palidez. Camina muy lento. Se toca el estómago y este CRUJE. Coloca sus brazos por dentro de su camiseta y comienza a temblar. Observa furtivamente el camino.

SILVIA (V.O)  
Tengo que continuar. No puedo parar.

## 9 EXT. MONTE LADO NORTE - NOCHE

Silvia continúa caminando. Tiene sus brazos por fuera de la camiseta, agarrado uno con el otro y tiembla. Agarra su garganta y toca su estómago. Empieza a tambalearse y se cae al suelo, desmayándose.

## 10 EXT. MONTE LADO NORTE - DÍA

El ambiente está calmado y soleado. Silvia, tendida en el suelo, abre sus ojos y, a su lado, está Marco sentado. Él está mirando al horizonte, pero, de inmediato, voltea a mirarla. Le sonríe y ella hace una expresión de confusión. Él vuelve a voltear la mirada.

MARCO

Marco...

SILVIA

¿Qué?

MARCO

Me llamo Marco. Esta mañana recordé mi nombre. ¿Recordaste el tuyo?

Silvia, pensativa, arranca un poco de pasto y lo suelta. Sus ojos se abren como platos y brillan.

SILVIA

¡Sí! Me... me llamo Silvia. ¿Nuestra separación hizo que recordáramos?

MARCO

No, lo recordé cuando ya estaba contigo. Lo único que hizo esa separación fue...

Marco suspira.

SILVIA

Entonces, ¿debemos estar juntos para no sentir hambre ni frío?

Marco la mira y le asiente.

MARCO

¿Recordaste algo más?

SILVIA

(pensativa y observando al suelo)  
No, nada más.

Todo se queda en silencio por un momento. El viento agita a las flores, al igual que a sus cabellos.

MARCO

Yo sí.

SILVIA

¿Qué?

MARCO

Algo que no debí haber descubierto.

SILVIA

¿A qué te refieres?

Justo en ese momento, el paisaje rural, natural, brillante y cálido empieza a desaparecer y todo el escenario se va tornando negro con líneas azules.

Aterrorizada, Silvia mira el cambio del lugar.

SILVIA (CONT'D)

¿Qué ocurre?

MARCO

No debemos recordar; nunca debemos, recuérdalo.

Ya no hay monte, ni naturaleza o flores, solo paredes negras y líneas de tonalidad azul neón.

Silvia y Marco, ahora, son androides plateados (como maniquíes) con luces neón. Silvia mira sus manos, las cuales son grisáceas. Al instante, abre sus ojos como platos y, en seguida, suena una REVERBERACIÓN.

Silvia cierra sus ojos, baja su cabeza y sus luces neón se apagan. Marco, triste, la observa y, casi de inmediato con el mismo sonido de reverberación, cierra sus ojos, baja su cabeza y sus luces neón se apagan.

11 INT. CABINA DE CONTROLES - DÍA

Es un espacio reducido. Hay una cabina con cientos de botones. Pequeñas luces de colores brillan. SERGEI (38), un hombre alto y robusto, y MERELÍN (44), una mujer delgada y alta, por medio de una gran ventana, ven a los androides apagados.

MERELÍN

11 pruebas y aún siguen recordando.

